

UNA VISIÓN PARA UN DC EQUITATIVO

Por: Leah Hendey y Serena Lei

12 de diciembre de 2016

This feature was originally [published by the Urban Institute](#) in English and has been translated into Spanish by the Consumer Health Foundation.

En la versión de este artículo del 29 de noviembre, explicamos que nuestro enfoque de equidad racial se limitaba a los residentes negros y latinos de Washington, DC, dado que no hay estimaciones de datos fiables para asiáticos, indígenas y otras razas o etnias. Esto no implica que los otros grupos no enfrentan barreras a la equidad. El artículo ha sido revisado para corregir esa implicación.

¿Cómo sería un DC equitativo? Las comunidades de color han enfrentado [décadas de racismo sistémico](#), así como políticas y prácticas discriminatorias. Estas han excluido a personas de color de ciertos trabajos y vecindarios, así como de oportunidades de generar riqueza, lo cual ha dejado un legado que aún persiste. Si la capital del país fuese libre de sus fuertes desigualdades raciales, sería una ciudad más próspera y competitiva – una en la cual todos pudieran realizar su pleno potencial y construir vidas mejores para sí mismos y sus familias.

Una división racial de este a oeste

[Washington, DC, es una de las ciudades más racialmente segregadas](#) de Estados Unidos, producto de políticas públicas y acciones privadas que en un momento limitaban donde los negros podían vivir, si podían obtener hipotecas, y a quien le podían comprar hogares. Hoy en día, los Distritos 4, 5, 7 y 8 en el este de la ciudad tienen una mayoría de residentes negros, mientras que la mayoría de los residentes de los Distritos 2, 3 y 6 al oeste de la ciudad son blancos. La mitad de los residentes latinos viven en los Distritos 1 y 4.

Desde los años cincuenta, DC ha sido una ciudad con una población negra mayoritaria, pero esa mayoría ha disminuido continuamente. [La proporción de la población negra disminuyó del 70 por ciento en 1980, a 61 por ciento en el 2000 y 51 por ciento en el 2010.](#)

En este artículo nos enfocaremos en la equidad para los residentes negros y latinos de DC. Nos basamos en la American Community Survey (Encuesta de la Comunidad Estadounidense, o ACS por sus siglas en inglés) como la fuente principal de datos porque otorga información actual sobre una variedad de medidas socioeconómicas en la ciudad y en cada uno de los ocho Distritos. Aunque el 6 por ciento de la población de DC está conformada por residentes asiáticos, isleños del Pacífico, indígenas y otros que se identifican como de otra o de múltiples razas, la ACS no puede producir estimados confiables a nivel de los Distritos para estas poblaciones más pequeñas.

La brecha de equidad en la educación contribuye a desigualdades raciales a lo largo de la vida.

Casi todos los residentes blancos de DC con más de 25 años de edad tienen un diploma de escuela secundaria y algo de educación universitaria, pero casi el 31 por ciento de los residentes latinos y el 17 por ciento de los residentes

negros carecen de un diploma de escuela secundaria o un diploma general de equivalencia. Alrededor de la mitad de los residentes negros y latinos tienen algo de educación universitaria. La brecha de equidad en la educación contribuye a desigualdades raciales en empleos, ingresos, viviendas y hasta [la salud](#), lo cual perjudica a grupos desfavorecidos en otras áreas a lo largo de sus vidas.

Una manera de imaginar un DC equitativo sería eliminar la brecha entre los residentes negros y latinos y los residentes blancos, utilizando los promedios de la población blanca como objetivo. En un DC equitativo en el cual la proporción de residentes negros y latinos con diplomas de escuela secundaria es igual a la proporción de los residentes blancos, alrededor de 33.000 más residentes negros y 12.000 más latinos tendrían diplomas de escuela secundaria, con los cuales tendrían acceso a más opciones de trabajo. Casi 98.000 más negros tendrían algo de educación universitaria, incluyendo más de 80.000 en los Distritos que son mayoritariamente negros.

Más de un cuarto de los residentes negros de DC viven por debajo de la línea federal de pobreza

La pobreza negra es más grave en el Distrito 8, el único Distrito en el cual la tasa de pobreza para cualquier grupo racial o etnia es más de 30 por ciento. En general, la tasa de pobreza negra en DC es 26 por ciento, comparada al 7.4 por ciento para las personas blancas (esta data incluye a [estudiantes universitarios que no viven en el campus de la universidad](#) y tienen pocos ingresos). Las comunidades de color de la ciudad, que fueron fuertemente afectadas por la Gran Recesión, [no han podido participar plenamente en el reciente crecimiento económico de DC](#). De hecho, la tasa de pobreza de los residentes negros estuvo más baja antes de la recesión que ahora (23 por ciento en 2007).

En cuanto a la pobreza infantil, la tasa de pobreza de los niños blancos en DC es prácticamente cero, una diferencia asombrosa con la tasa de pobreza de los niños negros de 38 por ciento, y de 22 por ciento para los niños latinos. En un DC equitativo, ningún niño sería pobre.

La tasa de desempleo de los residentes negros es cinco veces más que la de los residentes blancos y la brecha es aún mayor en el Distrito 8

La tasa de desempleo de residentes negros de DC es más de 5.5 veces más alta que la de los residentes blancos y dos veces más alta que la de los residentes latinos. También es más alta que la tasa nacional de desempleo en la población negra (19.5 por ciento comparada con 16.1 por ciento). Las

desigualdades en la educación contribuyen a las desigualdades en el empleo, ya que [los empleos que crecen más rápidamente ahora requieren algo de educación universitaria](#).

El Distrito 4 tiene la menor tasa de desempleo para los residentes negros, 14.2 por ciento, mientras que el Distrito 8 tiene la mayor tasa, 26.2 por ciento.

En un DC equitativo, 2,200 más residentes latinos y 24,000 más residentes negros tendrían empleo, incluyendo más de 17,000 residentes negros de los Distritos 5, 7 y 8.

Muchas familias de DC luchan para ganar un salario digno

El costo de la vida en DC está entre los más altos del país, en parte por el alto [costo de vivienda y de cuidado infantil](#). Un salario digno para que una madre o padre pueda sostener a sus dos hijos en DC es \$38.10 la hora, o alrededor de \$79.000 al año, [según un estudio de MIT](#).

Los datos revelan que el 67 por ciento de las familias negras y el 59 por ciento de las familias latinas tienen ingresos anuales inferiores a \$75,000, lo cual significa que ganaron menos que el salario digno de DC, comparado con solo el 11 por ciento de familias blancas. Aún solo tomando en cuenta a los trabajadores a tiempo completo, más del 70 por ciento de los negros y latinos ganan menos del salario digno de la ciudad, comparado con el 44 por ciento de blancos. Al este del río Anacostia, cuatro de cada cinco residentes negros que trabajan a tiempo completo ganan menos de este salario digno.

Se pueden observar desigualdades raciales similares en la proporción de trabajadores a tiempo completo que ganan menos de \$35,000 al año (lo cual es mayor que el salario anual de un trabajador a tiempo completo que gana \$15 la hora, [el sueldo mínimo que DC tiene previsto para el 2020](#)). Estas desigualdades se deben en parte a las diferencias en los tipos de empleo que tiene la gente, ya que una proporción más grande de trabajadores negros y latinos tienen empleos de servicio o en otras industrias que pagan poco.

La igualdad racial tiene beneficios económicos para la totalidad de DC

Las comunidades de color no son las únicas que se beneficiarían de la igualdad racial. La economía de DC se beneficia cuando se eliminan las desigualdades raciales en empleos e ingresos. Cuando los hogares tienen mayores ingresos, gastan más e invierten en negocios y en su propia educación, todos los cuales

impulsan el crecimiento económico y la generación de empleos.

Si las personas de color ganaran lo mismo que sus contrapartes blancas, la economía de DC hubiese sido \$65 mil millones más grande en 2012, [según un estudio de National Equity Atlas](#).

Los blancos que compran viviendas tienen más libertad de escoger en donde quieren vivir

El hogar blanco promedio tiene más libertad de escoger donde quiere vivir, basado en lo que puede pagar, que los hogares negros o latinos. Alguien que compra una vivienda por primera vez con el ingreso medio de hogares blancos tiene como pagar para el 67 por ciento de los hogares vendidos entre 2010 y 2014, incluyendo todos los hogares vendidos en los Distritos 7 y 8. En comparación, alguien que compra una vivienda por primera vez con el ingreso medio de un hogar latino solo podía comprar el 29 por ciento de hogares vendidos, y con el ingreso medio de un hogar negro sería solo el 9.3 por ciento.

Los inquilinos también tienen opciones limitadas para viviendas asequibles en DC

Los arriendos que cuestan más del 30 por ciento del ingreso de una familia se consideran fuera de su alcance. Utilizando ese estándar, para las familias de ingreso muy bajo, el 67 por ciento de las unidades para alquilar al este del río Anacostia están a su alcance, así como menos del 7 por ciento de las unidades al oeste del parque Rock Creek. (La habilidad de pagar un arriendo se calcula para una familia de cuatro que gana \$53,500, lo cual es [considerado como el límite máximo de “ingresos muy bajos” en comparación con el ingreso medio del área metropolitana de DC](#) de \$107,000 en el 2014.)

Aunque los inquilinos de todas las razas luchan para conseguir viviendas asequibles en DC, los inquilinos negros y latinos tienen una mayor carga financiera de gastos en vivienda que los inquilinos blancos, lo cual significa que pagan más del 30 por ciento de sus ingresos mensuales en renta.

En un DC equitativo, más madres negras y latinas recibirían cuidado prenatal adecuado.

Más allá de la desigualdad económica, también se observan desigualdades raciales en salud y atención médica para los bebés, incluyendo [serias desigualdades en las tasas de mortalidad infantil](#). Las tasas de cuidado prenatal

adecuado también varían por raza y etnia. En 2011, el 83 por ciento de los partos de madres blancas fueron de madres que habían recibido cuidado prenatal adecuado, en contraste con solo el 50 por ciento de partos de madres negras y el 57 por ciento de partos de madres latinas.

En un DC más equitativo, al menos 970 más madres negras y 190 más madres latinas recibirían cuidado prenatal adecuado.

Las desigualdades de empleo, educación e ingreso también resultan en desigualdades de salud

Los ingresos que ganamos, el lugar donde vivimos y lo que hacemos de trabajo [tienen un efecto en nuestra salud](#). Así que las desigualdades raciales en empleo, educación, ingreso y en las condiciones de nuestros vecindarios también aparecen en las medidas de salud y bienestar. Los residentes negros de DC son más propensos que los residentes blancos a morir [de complicaciones relacionadas a la diabetes, derrames cerebrales, enfermedades cardíacas y ciertos tipos de cáncer](#). Los residentes negros tenían más del doble de probabilidades que los blancos de morir de cáncer colorectal, pulmonar y de próstata entre el 2009 y 2013, y tenían más del triple de las probabilidades que los latinos de morir de cáncer pulmonar. [El Distrito 7 tuvo la mayor prevalencia de cáncer](#) entre adultos en la ciudad en el 2011 (7 por ciento), y el Distrito 2 tuvo el menor (4 por ciento).

En un DC equitativo, las políticas y prácticas dirigidas a abordar las desigualdades raciales también apoyarían una mejor salud. Cada residente tendría acceso a vecindarios seguros, viviendas seguras, alimentos nutritivos y servicios adecuados de atención médica.

Para lograr esta visión se requieren cambios sistémicos

Estas medidas de desigualdad son solo un punto de partida, pero pueden ayudarnos a ver parte de lo que se necesita hacer para que esta sea una ciudad equitativa. Aunque este artículo se enfocó en los negros y los latinos por razones de limitaciones de datos, un DC equitativo también tiene que abordar los retos específicos que enfrentan los residentes asiáticos, isleños del pacífico, indígenas y de otras o múltiples razas.

Para lograr esta visión se requieren reformas que vayan más allá de solo aliviar los síntomas de la pobreza. La desarticulación de las barreras a la equidad requiere comprensión de la historia de la discriminación y del racismo sistémico de la ciudad, así como un compromiso firme a la lucha por la equidad racial por

parte de los políticos, agencias, organizaciones sin fines de lucro, instituciones filantrópicas y empresas.

Sobre los datos

Dada la información disponible en la American Community Survey (ACS), las categorías de raza y etnia utilizadas en este artículo no fueron mutuamente exclusivas en su total. Utilizamos “blancos” para referirnos solo a blancos no latinos, pero “negros” puede referirse a residentes negros latinos o a negros no latinos (menos del 2 por ciento de los negros en DC se identifican como latinos). Debido a los tamaños más pequeños de las poblaciones de otras razas, no habían estimados confiables disponibles.

En los escenarios de “equidad racial”, calculamos cuántas personas adicionales serían beneficiadas si la tasa de negros o latinos fuese igual a la tasa de blancos en toda la ciudad. A nivel de los Distritos, las tasas de negros y latinos también se comparan con la tasa blanca en toda la ciudad. Los estimados para los negros y latinos no son mutuamente excluyentes y no se deben sumar.

Los datos de la ACS se basan en encuestas por muestras y por lo tanto los estimados de cinco años tienen márgenes de error asociados. Hemos excluido estimados de este artículo cuando no hemos considerado que hayan sido confiables. Recomendamos que los usuarios utilicen precaución cuando comparen los estimados, particularmente al nivel de los Distritos, y que revisen los márgenes de error en los cuadros detallados [que se pueden descargar](#). Los cuadros contienen indicadores adicionales que no se discutieron en este artículo.